

Presentación

*Francisco Javier Loyo Ramos**

La soberanía nacional reside esencial y originariamente en el pueblo. Todo poder público dimana del pueblo y se instituye para beneficio de éste. El pueblo tiene en todo tiempo el inalienable derecho de alterar o modificar la forma de su gobierno (artículo 39 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos).

Es para mi un honor dedicar unas palabras a esta obra colectiva que toca un tema tan importante para la vida política de nuestro país. Se trata de un conjunto de reflexiones que enclava adecuadamente en el contexto actual, abordando desde una perspectiva plural un tema cuya conceptualización todavía hoy es ampliamente debatida tanto por la teoría política como por los actores mismos.

* Diputado. Presidente del Comité de Biblioteca e Informática de la Cámara de Diputados.

Francisco Javier Loyo Ramos

El esfuerzo de coordinación de esta obra por parte de la historiadora Patricia Galeana es verdaderamente encomiable, puesto que logró reunir a un grupo importante de los más destacados tratadistas de la materia, quienes hicieron aportaciones fundamentales que encajan como piezas de rompecabezas y permiten entender el proceso histórico democrático de México.

En estos tiempos impregnados de retos tan complejos para nuestras sociedades, la democracia es el paradigma que tantos hombres de ideologías distintas han encontrado para lograr el equilibrio en el poder. La confianza que tiene nuestra sociedad en que la democracia, como sistema político, es la mejor manera de conducir su convivencia y progresar con paz y armonía, hace que sus legítimas aspiraciones se sitúen en el ideal de asumir la democracia como una forma de vida.

El campo de estudio de la democracia ha tenido un largo e ilustre proceso desde la antigüedad hasta el siglo XX, con las aportaciones de Aristóteles, Cicerón, Polibio, Tácito, Maquiavelo, Montesquieu, Tocqueville, Marx, Mill, Bagehot y Mosca. En nuestro siglo, su expresión teórica no sólo ha sido prolífera, sino que ha tenido su correspondiente práctico. En la década de los ochenta, como lo señalan algunos politólogos, fue cuando se dieron profundas transformaciones en los ámbitos de la economía y la política en América Latina.

Si bien la más profunda aspiración de toda sociedad que busca la democracia es adoptar ésta como una forma de vida, este anhelo no puede lograrse sin un sistema político apoyado en una forma democrática de gobierno. Esta forma política parece ser, en el mundo contemporáneo, la más arraigada entre los pueblos, pues es un principio que legitima el poder dentro de cualquier tipo de gobierno y conquista las simpatías de los grupos más heterogéneos. Así, la democracia, vista también como una forma de gobierno, se expresa en las normas que dicta el orden jurídico fundamental para garantizar la libertad, la igualdad y la seguridad de su cumplimiento.

Asumir la democracia como forma de vida implica tener una cultura democrática. En México hace falta perfeccionar nuestra cultura democrática y lograr una educación cívico-política que permita al ciudadano común participar, cada vez más, en la toma de decisiones gubernamentales. Y no se trata sólo de emitir sufragios, sino de tener una convicción democrática con

su correspondiente actuar, que le dé a cada ciudadano la seguridad de que cualquiera que sea la representatividad social, ésta tendrá la capacidad para discernir y lo hará con base en los valores de la sociedad misma.

La preservación de la democracia presupone también la actitud vigilante y crítica del pueblo, así como su interés constante en el manejo de la cosa pública que realizan los gobernantes. Ciertamente, donde no hay una cultura y un sentimiento democráticos la democracia difícilmente puede ser fuerte y estable, y ello mucho depende de educar a las próximas generaciones de ciudadanos en la responsabilidad y convicción políticas.

Tema tan apasionante y complejo no puede más que ser analizado desde una perspectiva multifacética a través de la lectura de este libro, y derivar de ella cada quien sus propias conclusiones.

Es interés del Comité de Biblioteca e Informática de la Cámara de Diputados difundir trabajos tan valiosos y actuales como los incluidos en esta obra, que contribuyan al desarrollo de una cultura política democrática más participativa e informada. El apoyo a la edición de obras con temas de sumo interés y gran reflexión constituye también una de las líneas de acción de esta Legislatura.